CAPÍTULO VIII

De las mismas funciones del Jueves Santo en las Iglesias rurales ó menores

ARTICULO PRIMERO

206. Preparado todo lo dicho en los núms. 146 y siguientes, á excepción de lo que toca á los Ministros, á la hora correspondiente, el Párroco, ó el Sacerdote que ha de celebrar, se revestirá para la santa Misa con los ornamentos blancos (1).

207. Entre tanto el primer Acólito enciende las velas del Altar, lleva allí el Cáliz y después de haber extendido el corporal, coloca el Cáliz en medio del mismo y detrás el Copón con las partículas.

208. El Celebrante, precedido de los tres Acólitos con las manos juntas, el segundo y el tercero detrás del primero, el uno al lado del otro, va al Altar donde después de la reverencia debida, y de haber hecho genuflexión los Acólitos, arrodillados éstos á los lados del Celebrante, empieza la Misa, omitiendo el salmo *Judica* y el *Gloria Patri*.

209. Al *Gloria in excelsis* se tocan las campanas, callando después hasta la Misa del Sábado Santo.

210. En esta Misa se ofrecen y consagran dos Hostias y las partículas para la Comunión.

211. Otros dos Acólitos, si los hay, podrán estar con las hachas desde la elevación hasta el fin de la Comunión.

(1) Acerca de poderse decir Misa rezada en las Parroquias en que no pueden hacerse las funciones, véase el decreto puesto en el número 36 del cap. 2.

212. Dicho el *Agnus Dei*, el primer Acólito lleva de la credencia al Altar el Cáliz para el Monumento con la palia, patena y velo blanco, y lo deja al lado de la Epístola.

213. El Celebrante, sumido el *Sanguis*, y cubierto el Cáliz de la Misa, toma el otro Cáliz y lo pone descubierto en medio del corporal.—Se arrodilla y tomando la Hostia consagrada, la pone en el Cáliz de modo que pueda sacarse con facilidad al día siguiente, lo cubre con la palia, y colocada sobre ésta la patena con la parte cóncava hacia abajo, extiende sobre el mismo el velo y lo deja en medio del corporal un poco atrás hacia la Cruz.

214. Hace luego genuflexión, toma el Copón, lo pone en el medio delante del Cáliz de la reserva, lo descubre, y repetida la genuflexión, se retira un poco hacia el lado del Evangelio de cara al de la Epístola.

215. Entre tanto, el segundo Acólito toma de la credencia la toalla, y estando con los otros dos de rodillas sobre las gradas del lado de la Epístola, dice en alta voz el *Confiteor Deo*.

216. El Celebrante dice el *Misereatur vestri* y el *Indulgentiam*, y vuelto al medio del Altar hace genuflexión.

217. Los Acólitos se levantan, hacen genuflexión con el Celebrante, se arrodillan en el borde de la tarima frente al Altar, y extendiendo el segundo la toalla la entrega al primero y al tercero, como nota Martinucci.

218. El Celebrante toma el Copón, y vuelto hacia el pueblo, dice el *Ecce Agnus*, etc., y da la Comunión á los tres Acólitos, sin moverse del Altar, y después al pueblo en la barandilla, *expansa mappa ante pectus eorumdem*, como dice el *Memoriale Rituum*, la que tendrán los Acólitos, si no la hay ya en dicha barandilla, arrodillados el uno en frente del otro.

219. Dada la Comunión, el Celebrante cubre el Pixis después de haber hecho genuflexión y lo pone en el Tabernáculo, tomando luego la purificación y las abluciones, *more consueto.*

220. Purifica el Cáliz, lo cubre con el velo y lo entrega al primer Acólito (quien lo lleva á la credencia) y prosigue la Misa haciendo genuflexión al apartarse del medio del Altar y volver al medio, como en la Misa de exposición.

221. Dada la bendición, sin volver al medio ni concluir el círculo, dice el Evangelio de S. Juan, signando el libro ó la tablilla, pero no el Altar, como queda dicho arriba.—*Ad* VERBUM CARO FACTUM EST, *genuflectit versus Sacramentum.* Memor. Rit.

222. Concluida la Misa, vuelve al medio del Altar, hace genuflexión, y bajando por el lado de la Epístola al plano sin dar las espaldas al Santísimo, deja en el asiento la casulla y el manípulo, ayudándole el tercer Acólito, y toma el pluvial de color blanco, que le pone el segundo Acólito, mientras que el primero prepara el incensario.

223. Mientras se concluye la Misa se encienden las velas del Monumento; se prepara el palio ó la *umbella*, y se distribuyen los cirios *pro sodalibus, si adsint, vel cultioribus de populo.* Memorial. Rituum.

ARTICULO 2.º

DE LA PROCESIÓN DEL SS. SACRAMENTO AL MONUMENTO.

224. El Celebrante, vestido con el pluvial, va al medio del Altar, hace genuflexión en el plano y se arrodilla en la grada, orando allí por un breve rato.—Se levanta, y al presentarse el primer Acólito con el incensario, pone incienso sin bendición ni decir nada, ministrándole la naveta sin ósculos el

segundo Acólito, quien le eleva al mismo tiempo la fimbria del pluvial.

225. Entre tanto el tercer Acólito va á colocarse en medio del Presbiterio con la Cruz procesional.

226. Puesto el incienso, el Celebrante se arrodilla, toma el incensario del segundo Acólito, é inciensa *more solito* tres veces el Ssmo. Sacramento con dos golpes cada vez.

227. El segundo Acólito, recibido el incensario del Celebrante, lo entrega al primero, y tomando luego el velo humeral de la credencia, lo pone sobre los hombros del Celebrante y se arrodilla á su derecha.

228. El Celebrante sube al Altar, hace genuflexión *unico genu*, liga el velo del Cáliz (1) en el medio con la cinta para que no caiga la patena, y toma el Cáliz por el nudo con la mano izquierda, poniendo la derecha sobre la patena.—El segundo Acólito sube con el Celebrante al Altar, y después que ha hecho genuflexión cubre el Cáliz y las manos del mismo con las extremidades del velo humeral.

229. El Celebrante se vuelve de cara al pueblo con el Cáliz, y si no hay canto, comienza el himno *Pange lingua*, que proseguirá con los Acólitos en alta voz.

230. Inmediatamente empieza la procesión en el orden siguiente: 1.º El estandarte que acostumbra llevarse en los Viáticos. 2.º Los Cofrades, *vel pii viri cum luminibus*, de dos en dos. 3.º La Cruz procesional, que lleva el tercer Acólito. 4.º El primer Acólito agitando suavemente el incensario, sin dar las espaldas al Sacramento. 5.º El Celebrante con el segundo Acólito, que sostiene el pluvial á la

---

(1) No ata el Cáliz dentro de la Misa antes de la Comunión, pues *ligare illum non licebat, quia nondum purificati digiti erant.* Martinucci, lib. 3, cap. 4, n. 56.

izquierda, bajo del palio que llevan los cofrades ó los principales de la parroquia. 6.° Viene por fin con mucha devoción el pueblo, siguiendo detrás del Celebrante (1).

231. Llegados al Monumento se colocan todos arrodillados á una y otra parte, dejando paso libre al Turiferario, al Celebrante y á los del palio.—El Acólito que lleva la Cruz la deja cerca del lado del Evangelio.—El Turiferario se coloca al lado de la Epístola.—Los del palio retiran éste á una de las paredes.

232. El Celebrante sube al Altar, y después que el segundo Acólito le ha quitado las extremidades del velo de sobre las manos, deja el Cáliz en medio del corporal, hace genuflexión con el Acólito, bajan del Altar, y arrodillado en la ínfima grada deja el velo humeral, que le quita el segundo Acólito.—Se levanta, pone otra vez incienso sin bendición ni decir nada, ministrándole sin ósculos la naveta el segundo Acólito, mientras que el tercero sostiene la fimbria derecha del pluvial, y arrodillado en la tarima inciensa *more solito* el Santísimo Sacramento, rezando entre tanto los Acólitos, arrodillados á los lados del Celebrante, el *Tantum ergo Sacramentum*, etc., si no hay cantores.

233. Concluido el *Genitori*, el Celebrante sube al Altar, hace genuflexión, toma el Cáliz y lo coloca dentro de la Urna, subiendo por la escalerita que habrá colocado oportunamente el segundo Acólito. —Hace después otra genuflexión, cierra la puertecilla, reitera la genuflexión, baja al plano, y arrodillado en la última grada ora por un breve rato.

234. Hace luego genuflexión *utroque genu* en el

(1) *Notandum autem quod processionem extra Ecclesiam facere non licet.* Martinucci, loc. cit.

plano y se vuelve á la Sacristía en medio del primero y segundo Acólitos, quienes levantarán las fimbrias del pluvial, precediendo el tercero con la Cruz.—Fuera de la capilla del Monumento el Celebrante se cubre con el bonete que le da el primer Acólito.

235. Llegados al Altar mayor, el tercer Acólito deja la Cruz en su lugar. El segundo y tercero toman las hachas ó cirios encendidos y el primero el velo humeral.

236. El Celebrante, entregado el bonete al primer Acólito, hace genuflexión, sube al Altar, abre el Sagrario, corre la cortina, repite la genuflexión, y sacando el Copón con las sagradas partículas, lo pone en medio sobre el corporal, y después de hecha otra genuflexión, baja á arrodillarse en la tarima, donde recibe del primer Acólito el velo humeral. Sube al Altar, repite la genuflexión, y teniendo las manos cubiertas con el velo, toma el Copón y lo cubre con las extremidades del mismo velo.—*Accipiet S. Pixidem, quam conteget extremitatibus anterioribus veli humeralis.* Martinucci, loc. cit., n. 76.

237. Baja del Altar, y precedido de los dos Acólitos con las hachas, se coloca bajo de la *umbella* que lleva el primer Acólito, rezando algún salmo sin *Gloria* y lleva el Santísimo Sacramento al Altar del Monumento, lo deja sobre el corporal en medio del Altar, hace genuflexión y baja á arrodillarse en la tarima, donde el primer Acólito le quita el velo humeral.

238. En seguida se levanta, sube otra vez al Altar, y repetida la genuflexión, abre la Urna y coloca el Copón detrás del Cáliz, y después de haber hecho otra genuflexión, cierra la puertecilla, pliega el corporal, ora un poquito, arrodillado en la última grada, hace genuflexión en el plano *utroque genu*, y se vuelve á la Sacristía, poniéndose el

bonete al estar fuera de la presencia del Santísimo (1).

239. Uno de los Acólitos vuelve al Altar, saca el Misal con el atril, pliega el corporal, lo pone en la credencia y vuelve á la Sacristía.

240. El Celebrante ayudado de los Acólitos, deja el pluvial y la estola blanca, y se pone la estola morada cruzada sobre el pecho, toma el bonete, hace con los Acólitos reverencia á la Imagen de la Sacristía, y precedido de los mismos *ut supra* n. 208, se dirige al Altar mayor al efecto de desnudar los Altares, observando todo lo dicho en los números 182 y siguientes, haciendo los Acólitos las veces de Ministros.

241. Dice el P. Carpo que si hay la costumbre de hacer el Lavatorio, entonces á la hora competente el Celebrante se reviste con alba, manípulo y estola de color blanco y va con los Acólitos al lugar destinado, *manibus junctis et capite cooperto*. Llegado al Altar, se descubre, y hecha inclinación profunda á la Cruz, toma el libro de los Santos Evangelios, y arrodillado en la última grada, dice el *Munda cor meum* y el *Jube, Domine*, y repitiendo la inclinación va acompañado de los dos Acólitos á decir ó cantar (si hay cantores) en el lugar acostumbrado el Evangelio *Ante diem*, etc., besándole al fin mientras dice *Per evangelica dicta*, etc.

242. Deja en seguida los ornamentos blancos, toma la estola morada, y si no hay cantores, lee en el Misal, colocado en el atril sobre el Altar las antífonas allí designadas, después de las cuales se ciñe la toalla y va á lavar los pies de los trece pobres, ministrando el agua, la palangana y la toalla los tres Acólitos á sus lados, en el mismo orden notado en los números 196 y siguientes.

(1) Si hubiese en la Sacristía ó cerca de la misma un lugar á propósito con Altar y Tabernáculo convenientes, se trasladará allí el Copón, como dice Martinucci, n. 61, y Carpo, part. 3 cap. 7, n. 88, cuidando de que arda continuamente una lámpara á lo menos.—Lo que es tanto más preferible, cuanto que por lo regular en las Urnas no pueden caber cómodamente el Cáliz y el Copón.

243. Concluido el Lavatorio, deja la toalla, se lava las manos en la credencia, ministrándole los Acólitos sube con el segundo y tercero al Altar por el lado de la Epístola, reza allí en pie el *Pater noster*, los versos y oración como en el Misal, y hecha después reverencia á la Cruz, se cubre y vuelve con los Acólitos á la Sacristía.

244. Martinucci, sin embargo, en el lib. 2, capítulo 25, n. 81, dice que la función del Mandato *non in omnibus peragitur Ecclesiis, sed tantum in Cathedralibus et in aliis Ecclesiis Regularium.*

CAPÍTULO IX

De las funciones de la Feria sexta in «Parasceve» (1).

ARTICULO PRIMERO

DE LO QUE DEBE PREPARARSE PARA EL OFICIO DE DICHA FERIA

245. **En el Altar mayor.**—El Altar estará del todo desnudo con seis candeleros y velas de cera común, ó de luto.—La Cruz en el medio cubierta con el velo morado de modo que pueda

(1) *Utrum Parochus ægrotans in die* Cœnæ Domini, *qui ideo non potuit celebrare Missam et consecrare Hostiam pro Missa dicta Præsanctificatorum, possit pro hac functione uti Hostia alio die præconsecrata, si melius se habens functionem* in Parasceve *facere possit propter concursum populi? R. Negative.* S. R. C. die 20 Aug. 1870, *Rosen.*